

Expertos analizan los escenarios que se abren y los desafíos en torno al fenómeno demográfico:

Las consecuencias que deberá enfrentar el país tras la aguda caída en tasas de natalidad

La baja sostenida de los nacimientos tiene múltiples variables, que van desde las dificultades económicas y sociales de las mujeres para tener hijos, hasta cambios migratorios.

La tendencia conlleva un envejecimiento de la población con importantes retos, como un cambio en el funcionamiento del sistema sanitario, con un refuerzo en geriatría, o bien de los colegios, los trabajos y las pensiones.

EQUIPO DE CIUDAD Y ECONOMÍA Y NEGOCIOS

■ Difícil cuidado de menores y alto costo para mujeres

En algunos casos, las mujeres no tienen hijos por decisión personal o bien, postergan la maternidad. El problema, advierte Silvia Lamadrid, académica de Sociología de la U. de Chile, es que "han empezado a participar mucho más de las fuerzas de trabajo remunerado (...), pero siguen siendo responsables de las mismas tareas de la casa que antes".

Fernanda García, investigadora docente de Faro UDD, añade que la disyuntiva está en que para las mujeres existan dificultades económicas o, por ejemplo, que no haya salas cunas en su entorno, y tengan "que optar entre poder tener una vida profesional, una vida que les permita realizarse a sí mismas, o por postergar aquello, la maternidad". Por lo mismo, acota que se tiene que fomentar que "perciban un ambiente económico y social que valora la maternidad".

“Las chilenas han empezado a participar mucho más de las fuerzas de trabajo remunerado (...). Pero siguen siendo responsables de las mismas tareas de la casa”.

SILVIA LAMADRID
 ACADEMICA DE LA U. DE CHILE

■ La mano de obra se vuelve más cara

La menor tasa de natalidad producirá un alza en los costos laborales. Tomás Flores, economista sénior de LyD, explica que la medida que disminuye la cantidad de trabajadores, se incrementan los salarios producto de la falta de mano de obra. Este fenómeno también activa los flujos de migración, en donde personas de otros países ven mejores salarios en naciones donde la natalidad bajó. "Eso te lleva a que el encarecimiento de mano de obra se hace cada vez más creciente, más frecuente, y por tanto va a generar un incentivo natural a la mecanización", concluye.



En el primer cuatrimestre en este año, los nacimientos bajaron 22% en comparación al mismo período del año pasado.

■ Urge una planificación "educativa inteligente"

Para Juan Pablo Valenzuela, director del Centro de Investigación Avanzada en Educación (Ciae) de la U. de Chile, el país va a experimentar un descenso sostenido en la población en edad escolar, incluso considerando la migración: "Es un efecto inmediato en el sistema educativo, pero paulatino".

Según el experto, esta "ventana demográfica" que implica un mismo gasto, pero con menor cantidad de alumnos, surge como una oportunidad estratégica para utilizar esos fondos en educación inicial y en una planificación educativa inteligente, entre otras medidas.

Sebastián Izquierdo, investigador del Centro de Estudios Públicos (CEP), prevé que habrá ahorro de recursos estatales en educación por la baja de la natalidad. Aunque se pregunta: "¿Tendremos la capacidad de optimizar la cantidad de profes-



Expertos prevén que se deberá optimizar el número de profesores por alumnos.

sores por alumno y, al mismo tiempo, preparar a los docentes para una educación tan cambiante?". Y asegura que ese desafío podría rápidamente convertirse en un talón de Aquiles.

■ Pensiones: Con menos nacimientos, "el reparto es inviable"

La menor natalidad afectará las pensiones sustancialmente si se establece un sistema de reparto, explica Tomás Flores, economista sénior de LyD. Este mecanismo se da cuando los trabajadores ayudan a financiar las pensiones de los jubilados. Flores plantea que si en el año 2000 había cuatro trabajadoras por cada jubilado, en 2050 serán solo 1,4. En el caso de los hombres, la proporción disminuirá de 8,2 trabajadores por jubilado, a 2,4 en el mismo horizonte de tiempo. "Los números cambian sustancialmente, producto

de la caída en la tasa de natalidad, y hace un sistema de reparto totalmente inviable", advierte.

En el caso de un sistema de capitalización, que es el que existe hoy, el impacto sobre las pensiones es menor, aunque no nulo. Cecilia Cifuentes, directora del Centro de Estudios Financieros del ESE Business School Universidad de los Andes, explica que en el modelo de pensiones actual, los ahorros de los trabajadores van al mercado de capitales. Ese ahorro permite financiar inversiones y crear

empleos. Si aumentan los jubilados, el efecto que se produce es que hay un mayor flujo de salida del mercado de capitales, por el pago de pensiones, y una menor entrada de ahorro, lo que impacta en el crecimiento económico del país.

"Si se establece un componente de reparto fijo, efectivamente ahí el tema de la natalidad empieza a ser negativo, que es el problema que tienen todos los países ahora con sus sistemas de reparto, que afortunadamente Chile no tiene", dice Cifuentes.

■ Formación de más geriatras y cambio en las maternidades

La menor cantidad de nacimientos trae un gran desafío en términos sanitarios, pues implicará un gran aumento de adultos mayores, por lo que expertos desde ya hacen el llamado a formar más geriatras.

Además, Claudia Rodríguez, coordinadora general del Centro de Envejecimiento de la U. de los Andes, agrega que "las personas mayores hoy día en nuestro país tienen alta carga de enfermedades. Solamente por ese hecho va a aumentar la demanda de los servicios de salud".

José Andrés Poblete, jefe de la división Obstetricia y Ginecología de la U. Católica, puntualiza que "en la atención puramente obstétrica, cambia completamente el foco, lo encarece y lo especializa".

Así, menciona que debería haber un cambio —que algunos recintos ya comenzaron— con



Se prevé que aumentará la proporción de adultos mayores.

cada vez menos personal y espacio en maternidades, y que en el caso de los obstetras, "la formación de la matrona tiene que estar direccionada a la mujer mayor, ya no al ciclo reproductivo, que no se va a justificar".

■ Marco legal para aporte de la inmigración

Álvaro Bellolio, exdirector del Servicio Nacional de Migraciones, afirma que no se debe instrumentalizar la migración para fines demográficos. "La migración puede y debe ser una oportunidad para el país, pero esto solo es posible si se realiza bajo un marco normativo claro y bien gestionado", dice.

Para Ignacio Eissmann, director de Incidencia y Estudios del Servicio Jesuita a Migrantes, el proceso de inserción de los extranjeros no necesariamente replicará los patrones de natalidad chilenos: "Eso hay que observarlo en el tiempo", dice, aunque acota que, por ejemplo, ha aumentado la población foránea de entre 5 y 19 años.

Asimismo, recomienda gestiones para que la población extranjera pueda trabajar y vivir en Chile de manera segura, ordenada y regular.

“La migración puede y debe ser una oportunidad para el país, pero esto solo es posible si se realiza bajo un marco normativo claro”.

ÁLVARO BELLOLIO
 EXDIRECTOR MIGRACIONES

■ El país se torna menos productivo

El recambio generacional aumenta la productividad de un país, explica Tomás Flores, economista sénior LyD, ya que las nuevas generaciones tienden a tener mayor escolaridad. Por ende, dicho efecto se ve atenuado si hay una menor natalidad.

Cecilia Cifuentes del ESE Business School de la U. de los Andes, agrega que el impacto se produce por la mayor proporción de jubilados. La solución sería aumentar la edad de jubilación y fomentar que personas mayores se mantengan activas. Esta medida implicaría, por ejemplo, capacitar a la población adulta en habilidades digitales.